



Románico

Sorprende tanto la cantidad como la calidad del arte románico que se conserva en estas tierras; obras que van desde sus orígenes a su pleno desarrollo, y con muestras cimeras como el conjunto de iglesias de la Val de Boí (declaradas Patrimonio de la Humanidad), el monasterio de Obarra y la catedral de Roda de Isábena.

El Montsec guarda excelentes ejemplos de la belleza y espiritualidad de las ermitas románicas, muchas ubicadas en impresionantes parajes, como la de Santa Quiteria y San Bonifacio, en Montfalcó, la de Nuestra Señora del Congost, próxima a Chiriveta, o la de la Mare de Déu de la Pertusa, en Corçà, a las que añadir, por ejemplo, la de nuestra Señora del Obach, en Viacamp. Suma también una larga cadena de torres y fortalezas, de Este a Oeste, que recuerdan su vieja condición de frontera, como las de Alsamora, Mongay, Viacamp y Falls, además de la cercana torre de Luzás y el castillo de Benabarre.



Santa Quiteria y San Bonifacio de Montfalcó
Archivo PRAMES - Javier Romero



Puente del Siegué. Archivo PRAMES



Congosto de Mont-rebei. Archivo PRAMES

Deportes en la naturaleza



Senderismo. Caminar es la forma óptima de gozar del paisaje y la naturaleza del Pirineo gracias a la extensa red de senderos marcados que une sus poblaciones, parajes y monumentos. Seis GR son la base de una malla que se completa con un sinfín de PR y rutas para descubrir todos los rincones y que tiene uno de sus máximos alicientes en el Camino Natural de Montfalcó al congosto de Mont-rebei: una senda casi única por su espectacular y aéreo recorrido, que salva los farallones del río Noguera Ribagorzana mediante pasarelas en la roca y un puente colgante.

Muralla de Finestras. Archivo PRAMES - Javier Romero



Geología, paleontología y paisaje

Los atractivos del paisaje llegan, literalmente, hasta el cielo, con la visión de las estrellas que ofrece el Parque Astronómico del Montsec, en Àger. A pie de tierra, podemos descubrir toda la riqueza y variedad de los Pirineos.

En la sierra del Montsec destacan parajes tan singulares como el congosto de Mont-rebei o la conocida como Muralla China de Finestras, y avanzando hacia las cumbres de la cordillera se suceden sin interrupción cortados, miradores, valles, ibones, picos, glaciares...

Una mención especial merecen las abundantes huellas y fósiles de dinosaurios, de gran importancia científica. Se pueden visitar los yacimientos más emblemáticos y conocer más en los museos de Arén e Isona.



Vías ferratas y escalada. Los escaladores encuentran numerosas vías de gran calidad. Las paredes del congosto de Mont-rebei y de Cresta Urquiza suman más de 50 vías de diverso grado y equipamiento.

Otra forma de disfrutar son las distintas vías ferratas existentes, cuyo equipamiento de seguridad y progresión llega a permitir recorrerlas (siempre con equipo) incluso en familia, como en la ermita de la Pertusa.



BTT. Los aficionados a la bicicleta disponen de docenas de atractivas rutas balizadas de todos los niveles y combinables, desde paseos cicloturistas hasta exigentes rutas de montaña, como la Enduro Montsec.

En Cataluña, las localidades de Barruera, La Poblá de Segur y Àger son sede de distintos Centros BTT y concentran abundantes propuestas, además de ofrecer información y distintos servicios al cicloturista.

En Aragón, las rutas para bicicletas se extienden de Norte a Sur, si bien varias localidades, desde Benasque y Castejón de Sos hasta Viacamp y Graus, destacan por el número de recorridos que brindan.



Deportes acuáticos. Los distintos embalses permiten disfrutar de toda clase de deportes náuticos: tranquilas salidas en piragua, vela, esquí náutico, esquí bus, lanchas y motos de agua... incluso el submarinismo. En sus tramos naturales también se practica el descenso de aguas bravas.

El embalse de Canelles es un punto privilegiado para cualquier actividad por su tamaño, su profundidad y sus majestuosos paisajes.



Monumentos y arquitectura popular

El sabor medieval y la arquitectura tradicional de montaña perviven en todos los pueblos y se muestran plenamente en Montañana y Arén, declarados Conjunto Histórico-Artístico, o en villas amuralladas de Pallars Jussà como Llimiana.

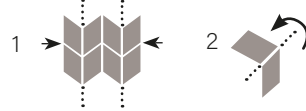
Pero también los siglos posteriores han dejado importantes obras en Àger y Graus, igualmente con el título de Conjunto Histórico-Artístico. Y los Bienes de Interés Cultural incluyen ejemplos de estilos tan diversos como el gótico, el mudéjar y el modernismo. Y en los pequeños pueblos y despoblados del Montsec, el visitante halla pintorescos conjuntos urbanos, viejas casonas y elementos de la vida tradicional, como lavaderos, fuentes y molinos.

Montañana. Archivo PRAMES - Javier Melero



Realiza PRAMES
www.prames.com

doblar por la línea de puntos



Además

Los aficionados a la ornitología encontrarán, entre las rutas senderistas, propuestas idóneas para observar toda clase de aves (cumbre del Montsec, lagunas de Estaña, valle de los Buitres...). Bosques y prados esperan a los buscadores de setas.

Los deportes que se pueden practicar incluyen también el parapente, la espeleología o el barranquismo; sin olvidar el esquí en las estaciones de Cerler y Boi-Taüll. Quienes busquen relajación pueden elegir entre tres balnearios.

El patrimonio humano, además de arte, se muestra en fiestas de interés turístico, como las de Benabarre y Graus, la Festa dels Raiers de La Poblá de Segur o las ancestrales celebraciones del solsticio de verano en el Alto Pirineo que son las fallas, reconocidas Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO.

El Montsec y su entorno todavía garantizan infinitas posibilidades al visitante.

Montsec turístico



MAPA turístico



